

Acusan de subversión a 47 políticos demócratas de Hong Kong

► Bajo la Ley de Seguridad Nacional pueden ser condenados a cadena perpetua

PABLO M. DÍEZ
CORRESPONSAL
EN PEKÍN



Siguen menguando las libertades políticas que tenía Hong Kong, mayores hasta ahora que en el resto de China. Por organizar las elecciones primarias al bando demócrata, 47 políticos de la antigua colonia británica han sido acusados este domingo de subversión bajo la Ley de Seguridad Nacional impuesta en verano por el autoritario régimen de Pekín.

Con edades que van de los 23 a los 64 años, son 39 hombres y ocho mujeres, entre diputados, activistas y profesores universitarios, que se enfrentan a penas de entre tres años de cárcel y cadena perpetua. Junto a otros ocho políticos más, que no han sido imputados de momento, todos ellos fueron arrestados el 6 de enero y luego puestos en libertad con cargos. Aunque estaban citados en los juzgados para dentro de un mes, han sido requeridos por la Policía y, sin poder presentar una fianza para librarse de pasar la noche en el calabozo, comparecerán el lunes ante el Tribunal de Kowloon Oeste.

La presunta 'conspiración para la subversión del poder estatal' de la que están acusados se debe a las elecciones primarias del bando demócrata que organizaron o en las que intervinieron a mediados de julio. Con dicha votación, en la que participaron unas 600.000 personas, los demócratas querían formar un bloque para conseguir la mayoría de 35 diputados en los comicios al Parlamento local convocados para septiembre, que luego fueron suspendidos con el pretexto del coronavirus. Si obtenía dicha mayoría, el bando demócrata podía retrasar las mociones o bloquear los presupuestos, paralizando 'de facto' al Gobierno local. Ya en su momento, tanto la jefa ejecutiva de Hong Kong, Carrie Lam, como el secretario de Asuntos Constitucionales y con el Continente, Erick Tsang, advirtieron de que ese plan podía considerarse 'subversivo' bajo la Ley de Seguridad Nacional impuesta por Pekín, que pena prácticamente toda oposición política.

Entre los imputados destaca el profesor universitario Benny Tai, uno de los líderes de la 'Revolución de las Paraguas' en 2014 e ideólogo de dichas primarias y de la estrategia '35 Más'. Junto a él, han sido acusados los líderes de varias fuerzas políticas, como el presidente del Partido Democrático,

Wu Chi-wai, y el del Partido Cívico, Alvin Yeung, así como un grupo de jóvenes concejales de distrito elegidos en noviembre de 2019. Además de los combativos Lester Shum y Fergus Leung, entre ellos figura el popular activista Joshua Wong, que está ahora en prisión por organizar un cerco a la Policía. En el Partido de los Socialdemócratas han caído su vicepresidente, el veterano 'Pelo Largo' Leung Kwok-hung, y Jimmy Sham.

«Esto es una supresión total de los demócratas, pero no es el día del juicio final contra la democracia en Hong Kong. Yo no me doblegaré ante el régimen», clamó el concejal de distrito Lester Shum al llegar a la comisaría, según recoge el periódico 'South China

Morning Post'. Otro de los imputados por participar en las primarias, Mike Lam, se mostró con la conciencia tranquila porque «no he hecho nada malo ni ilegal. No tendré remordimientos si me acusan o me meten entre rejas». Pero, consciente de la pérdida de libertades que está sufriendo Hong Kong, desveló que le había pedido a su esposa, que es tailandesa, que se marche de la ciudad con sus dos hijas.

Mientras algunos de los arrestados pasaron sus últimas horas en libertad con sus familiares y allegados, otros hicieron compras, como zapatillas sin cordo-

nes o gafas, para la larga estancia que esperan en prisión. El temor general es que, tras su comparecencia ante los jueces, serán encarcelados sin fianza hasta que llegue el juicio, que pondrá a prueba al sistema judicial de Hong Kong bajo la draconiana Ley de Seguridad Nacional.

Desde que entró en vigor el 1 de julio sin pasar por el Parlamento local, por dicha ley solo habían sido imputadas cuatro personas. Entre ellos destacan el magnate de la Prensa crítica Jimmy Lai, recluso en prisión, y un manifestante acusado de entonar proclamas independentistas en público. Con los cargos ahora contra estos políticos y activistas, los demócratas acusan a las autoridades de Hong Kong de imponer el "terror blanco" por orden de Pekín para acabar con la disidencia política.

1 de julio
Desde que entró en vigor la Ley de Seguridad solo habían sido imputados cuatro personas



Cientos de manifestantes se enfrentaron ayer con las fuerzas de seguridad en Rangún

MYANMAR

18 muertos en las protestas contra el golpe de Estado

P. M. DÍEZ PEKÍN

Cuando se va a cumplir un mes del golpe de Estado en Myanmar, nombre oficial de la antigua Birmania, los manifestantes redoblan su lucha por la democracia y el Ejército la represión. Según denuncia la Oficina de Derechos Humanos de la ONU, al menos 18 personas han muerto abatidas a tiros por la Policía en las protestas que se han vuelto a repetir este domingo en numerosas ciudades del país. Filma-

das bastantes de ellas por los medios locales, dichas muertes han tenido lugar en Yangón (Rangún), Dawei, Mandalay, Myeik, Bago y Pokokku.

«Condenamos energicamente la escalada de la violencia contra las protestas en Myanmar e instamos a los militares a detener inmediatamente el uso de la fuerza contra manifestantes pacíficos», ha criticado en un comunicado la portavoz de dicha Oficina, Ravina Shamdasan. Además de de-

nunciar que este domingo han sido detenidos 85 médicos y estudiantes, así como ha recordado que más de mil personas han sido arrestadas desde que el Ejército llevó a cabo el golpe de Estado el pasado 1 de febrero.

En Yangón (Rangún), donde se ha desatado una auténtica batalla campal desde por la mañana, los antidisturbios abrieron fuego y dispararon pelotas de goma y gases lacrimógenos para dispersar a la multitud, que se atrincheraba tras barricadas montadas en las calles y se protegía con escudos improvisados. Resistiendo, los manifestantes se han enfrentado a la Policía y el Ejército arrojándoles cócteles molotov, adoquines, piedras y todo lo que podían.